



## Capítulo 145

«Espera con ilusión el regalo».

«¿En serio?».

«Sí».

«... Entonces intentaré esperar algo».

«Por favor, hazlo».

Al ver la sutil sonrisa de Rine, Evan, que estaba junto a Alon, le susurró en voz baja.

«Marqués, es afortunado, ¿verdad?».

«¿Eh?».

«¿No parecías un poco decepcionado la última vez que no te dieron un regalo de cumpleaños?»

«... La verdad es que no».

Alon respondió con calma.

... Pero Evan no estaba del todo equivocado.



La verdad es que me dolió un poco.

«... Si no me hubiera enterado, no habría esperado nada en primer lugar».

Por supuesto, no pretendía culpar a Rine por decirle que le daría un regalo en ese momento.

Un regalo de cumpleaños depende de los sentimientos de quien lo da, y sería ridículo que el destinatario lo exigiera.

En ese momento...

«Estabas deseándolo, ¿verdad?».

«No le hagas caso. Evan solo dice tonterías».

Rine soltó una pequeña risita.

«No te preocupes, padrino. Este año, sin duda te haré un regalo».

Tras un intercambio distendido, Alon finalmente llegó al verdadero motivo por el que había venido.

«Rine, leí la carta que enviaste... ¿Tienes alguna información adicional sobre el «Dragón de las Sombras»?».



La mirada de Rine se desplazó hacia Blackie, acurrucado en el bolsillo del pecho del abrigo de Alon.

«Es el «Dragón de las Sombras», ¿verdad?».

«Sí».

«Hmm...».

Después de reflexionar un momento, Rine comenzó a hablar lentamente.

«Después de que me preguntaras por el «Dragón de las Sombras», investigué un poco más. Pero, sinceramente, no pude encontrar mucha más información en las fuentes a las que tenía acceso».

«¿Ah, sí?».

La respuesta de Rine dejó a Alon con una expresión peculiar.

«Como sospechaba por su carta, el «Dragón de las Sombras» parece ser una existencia aún más peligrosa de lo que pensaba».

La razón por la que buscó el conocimiento de Rine sobre el «Dragón de las Sombras» desde que obtuvo su huevo era simple:

sabía de la biblioteca que había dentro de la mente de Rine.

Esa biblioteca contenía casi toda la información, excluyendo las cosas consideradas «incognoscibles».

De hecho, incluso la información sobre lo «incognoscible» existía en la sección restringida de su biblioteca mental.

Sin embargo, esos registros estaban sellados y Rine no podía acceder a ellos debido a las restricciones de las reglas de la biblioteca.

Por supuesto, Alon sabía cómo desbloquear la sección restringida.

Pero no tenía intención de permitirlo, ya que eso requería aceptar los \*Cinco Pecados Capitales\*.

Mientras Alon recordaba este hecho, Rine añadió:

«Aun así, logré descubrir un poco de información».

«¿En serio?».

«Sí, aunque no estoy seguro de lo útil que es».

Ella compartió el resto de lo que había descubierto y Alon escuchó en silencio.

Después de un rato...

«Eso es todo».

«Hmm...».



Inconscientemente, Alon asintió con la cabeza.

Como ella había mencionado antes, no toda la información era útil de inmediato.

Sin embargo, surgieron dos detalles notables:

«Los «dragones de las sombras» pueden ascender a la categoría de dioses si cumplen ciertas condiciones a medida que maduran...».

«No estoy del todo seguro, pero la información que encontré sugería que, a diferencia de otros dragones, los dragones de las sombras pueden alcanzar la divinidad superando sus impulsos destructivos y consumiendo lo profano».

La primera revelación: el Blackie que estaba criando podría convertirse en un «dios».

La segunda revelación: Blackie no era como los demás «dragones de las sombras».

«¿A diferencia de los demás?».

«Sí. Por lo que he descubierto, los «dragones sombríos» normalmente no pueden cambiar de forma. Esto sigue siendo así incluso si recuperan su racionalidad».

«... Entonces, normalmente, no podrían adoptar la forma de un gato como este».

«Tienes toda la razón».

Blackie era único.

Alon se quedó mirando a Blackie sin comprender.

«¿Miau?».

La pequeña criatura ladeó la cabeza con inocencia.

«... Me cuesta entenderlo».

Por supuesto, lo había visto transformarse en otras formas y atacar.

Pero como Blackie siempre parecía inofensivo en su presencia, la idea de su «forma original» le resultaba extraña.

Mientras observaba al gato negro durante un rato, le vino un recuerdo a la mente.

«Entonces, ¿podría ser que... cuando devoró a Rikrakamur... fuera parte de este proceso?».

La idea permaneció brevemente en su mente antes de que Alon exhalara aliviado.

Si la información de Rine era correcta, el «Dragón de las Sombras» simplemente consumía lo profano, lo que significaba que Blackie no estaba influenciado por la naturaleza de la grotesca entidad.



«Aun así, parece un poco diferente de otros Dragones de las Sombras. Por ahora, sin embargo, tendré que conformarme con lo que he aprendido».

Alon le dio una palmadita en la cabeza a Blackie antes de volverse hacia Rine.

«Gracias por encontrar toda esta información a pesar de las dificultades».

«No hay de qué. Es una petición suya, padrino».

Rine sonrió cálidamente y Alon carraspeó brevemente.

Había una cosa más que quería preguntarle.

«Quizá sea un poco atrevido, pero ¿puedo hacerle otra petición?».

«Por supuesto, ¿qué es?».

Sin la menor vacilación, la respuesta de Rine le dio a Alon el valor para continuar.

«¿Podrías concertar una reunión con Perion?».

«... ¿Perion? ¿Te refieres al líder del Cuerpo Mercenario Kalz que se estableció en Lartania hace dos años?»

«Sí».

«¿Por qué?»

Rine ladeó la cabeza con curiosidad.

Por supuesto, tenía motivos para preguntarse...

Nunca antes había habido ninguna conexión entre Alon y Perion.

A pesar de ello, la razón por la que Alon solicitó reunirse con él era que Perion poseía algo que Alon necesitaba en ese momento.

Perion, el líder del Cuerpo Mercenario Kalz.

Un personaje con el que te encuentras tras completar varias misiones en la laberíntica ciudad de Lartania, en Psychedelia.

Aunque aparentaba ser humano, en realidad era un elfo procedente de un territorio meridional habitado por razas no humanas.

«Supuestamente... vino a Lartania en busca de algo».

Por desgracia, Alon no recordaba más detalles.

Perion era sin duda una de las figuras más formidables, pero no había sido fundamental en la historia del jugador.

«Quizás se habría convertido en un personaje clave si se hubiera añadido el DLC».



Sin embargo, Alon nunca jugó el DLC.

Aunque el DLC añadía nuevo contenido, según se dice, disminuía el disfrute de la historia principal, por lo que lo había evitado.

Como resultado, la percepción que Alon tenía de Perion era bastante simple.

Solo un personaje que proporcionaba un objeto esencial para jugar como mago.

«Tengo algo que negociar con él».

En un principio, Alon tenía la intención de reunirse con Perion sin depender de Rine.

Sin embargo, había pasado por alto un hecho crucial: Perion no era alguien con quien se pudiera reunir fácilmente.

Como jugador, Alon se había encontrado naturalmente con Perion mientras resolvía eventos importantes en el laberinto.

No fue hasta que llegó a Lartania cuando se dio cuenta de lo difícil que era encontrarse con Perion, quien rara vez interactuaba con los demás a pesar de ser mercenario.

Por supuesto, respondió Rine con indiferencia.

«Si lo desea, padrino, organizaré una reunión para mañana».

«¿Puede hacerlo?».

Con aire despreocupado, sonrió y respondió:

«Por supuesto, si eso es lo que quieras, padrino».

\*\*\*

Mientras tanto, desde más allá de la ventana de la tienda de Rine, Merd, Yuna estaba posada en la rama de un árbol, escondida, mientras observaba atentamente el rostro de Alon.

«Hmm... No parece particularmente extraordinario. ¿Por qué Red Moon le tiene tanta devoción?».

Incluso ladeó ligeramente la cabeza, confundida.

Su observación de Alon desde la ventana de la oficina de Merd fue pura coincidencia.

Había ido a transmitir el mensaje de Yutia a Rine y había llegado justo durante la visita de Alon.

Como resultado, logró ver a Alon y Rine juntos.

Después de observarlos durante un rato, Yuna recordó el comentario anterior de Alon.

«¿Su... cumpleaños?».

Un cumpleaños.

No era una palabra que le evocara emociones especiales, pero ahora le parecía extrañamente significativa.

Esto se debía a que había oído por casualidad que la «Gran Luna», a quien adoraba Luna Roja, estaba un poco triste por no haber recibido ningún regalo de cumpleaños.

... Por supuesto, según el caballero, la Gran Luna no había mostrado expresión alguna.

Yuna deliberó brevemente sobre si la broma del caballero acerca de su estrecha relación era cierta o no.

«... ¿Debería informar de esto también a las otras lunas? De todos modos, tendré que visitarlas a todas».

Pronto, decidió informar a los demás líderes de que «la Gran Luna podría sentirse un poco decepcionada si no se celebraba su cumpleaños».

... Quizás una decisión arriesgada.

\*\*\*

En la mente de Alon, la imagen de Perion, líder del Cuerpo Mercenario Kalz, era la de un caballero con un fuerte sentido de la convicción, a pesar de ser un mercenario.



Exteriormente, Perion parecía un caballero que llevaba una vida despreocupada, pero ningún jugador lo veía así.

Curiosamente, aunque su disfraz era convincente, sus acciones no se correspondían con su apariencia.

Esta discrepancia hacía que Perion pareciera una figura de convicciones inquebrantables, una imagen no muy alejada de la realidad.

En realidad, Perion era un elfo de los «Pagade», un rango ligeramente superior al de los Maestros Caballeros en Caliban.

Al conocer un poco los antecedentes de Perion, Alon planeó adquirir el objeto deseado mediante la negociación.

... Aunque para obtener el objeto que Perion necesitaba había que adentrarse en el laberinto, lo que llevaría varios días, Alon llegó a la conclusión de que merecía la pena dedicarle ese tiempo por los beneficios futuros.

\*\*\*

Al día siguiente, gracias a los arreglos de Rine, Alon siguió adelante.

«Soy Perion, del Cuerpo Mercenario Kalz».

«Soy el marqués Palatio, del Reino de Asteria».

«Ah, sí, he oído hablar mucho de usted».



«Ya veo...».

Finalmente, Alon conoció a Perion.

Contrariamente a su conocida imagen de caballero lleno de convicciones, Alon se encontró con un hombre que parecía visiblemente tímido.

«Sí, sí, por favor, habla».

Perion miró repetidamente a su alrededor con nerviosismo y evitó el contacto visual directo durante su conversación.

Al darse cuenta de ello, Alon se giró naturalmente para ver hacia dónde se dirigía la mirada de Perion.

«¿Pasa algo, padrino?».

«... Oh, no es nada».

«Siéntete libre de hablar, padrino. Perion tiene mucho tiempo hoy, ¿verdad, Perion?».

—Ah, sí, es cierto. Hoy tengo mucho tiempo.

Allí, Alon vio a Rine sonriendo.

Ella observaba con calma a Perion, que asentía enérgicamente.



De repente, un rumor que Evan mencionó hace una semana resurgió en la mente de Alon.

Un rumor que decía que todos los miembros del consejo superior habían muerto, dejando a Rine como única superviviente.

Alon parecía haber descubierto sin querer una verdad que no necesariamente necesitaba saber.